

¿Es su sitio Web compatible con la ADA?

por Rob Reilly Ed.D.

Profesor de Educación Computacional, Lanesborough School System (Massachusetts)

Últimamente, nos encontramos a menudo con la Ley de Estadounidenses con Discapacidades (ADA). Los edificios tienen rampas para los que no pueden subir escaleras, las salas de espera cuentan con facilidades que permiten el acceso de sillas de ruedas, los ascensores disponen de botones de selección de planta en Braille y los televisores incluyen dispositivos de subtulado para las personas con problemas auditivos (y para mí, que puedo seguir viendo la televisión en la cama cuando mi mujer quiere que apague el sonido para poder dormir).

La idea de ampliar las oportunidades de las personas con discapacidades a través del desarrollo y del uso innovador de las tecnologías es realmente familiar en los tiempos que vivimos: tenemos teclados para una sola mano, teclados con botones grandes para quienes padecen de temblores en las extremidades superiores y programas de software que convierten texto en voz.

Como sociedad, somos plenamente conscientes de la necesidad de ayudar a quienes sufren una discapacidad. Los fabricantes de equipos informáticos no se quedan atrás, por lo que los ordenadores también tienden en nuestros días a conseguir una accesibilidad universal y los desarrolladores de software comienzan a crear programas asistidos. Por ejemplo, el Centro de Tecnologías Adaptadas (CAST - www.cast.org) ha desarrollado, entre otras, la aplicación *eReader*, que convierte texto en voz.

Sin embargo, la tecnología con el mayor potencial y la que podría convertirse en la herramienta más importante para los discapacitados (los sitios Web), parece no mostrar tanta preocupación por abrirse a este sector. Mediante la utilización de los dispositivos de hardware y software actuales, la Web en sí misma podría ser relativamente accesible para los discapacitados. Pero una vez dentro, durante la navegación, aparece un obstáculo desalentador: en muchos sitios web no se puede percibir gran parte de la información presentada. El desarrollo de sitios Web debe incluir

facilidades para aquéllos que navegan con algún tipo de discapacidad. El CAST, por ejemplo, señala que las páginas Web deberían: “proporcionar equivalentes de texto informativo para los gráficos, identificar claramente los cambios en el lenguaje natural del texto de un documento” y convertirlos en imágenes o anuncios, “ofrecer resúmenes de texto de los gráficos y los diagramas y garantizar que toda la información que se presenta en color también se presenta sin él”. Éstos no son más que algunos ejemplos de las trabas que las personas con alguna discapacidad física se encuentran al navegar por Internet. En el caso de los que sufren alguna discapacidad auditiva, los problemas son distintos. Por ejemplo, los archivos de audio deberían ir acompañados de transcripciones de texto, las presentaciones de vídeo deberían adjuntarse con transcripciones de texto sincronizadas (subtitulado) y los avisos con sonido deberían incluir una presentación de texto sincronizado (cuando aplicaciones como AOL generan el aviso “Tiene un mensaje nuevo”, ¿existe la opción de que un usuario pueda habilitar una ventana de texto en la que se visualice el aviso?).

Así, ¿cómo sabemos si nuestro sitio Web, o cualquier otro, resulta accesible para los discapacitados? Si los presenta, ¿qué podemos hacer al respecto?

El CAST ofrece este servicio sin gasto alguno. Han desarrollado *Bobby*, una herramienta basada en la Web que analiza las páginas para comprobar si son accesibles para personas con discapacidades. *Bobby* se concibió como un “servicio público gratuito con la clara misión de ampliar las oportunidades de las personas con discapacidad a través de la utilización innovadora de la tecnología informática”.

Para analizar un sitio Web, simplemente hay que acceder a *Bobby* (www.cast.org/bobby), escribir la URL del sitio que se desea analizar y hacer clic en el botón de envío. En pocos segundos, *Bobby* mostrará un informe en el que se incluyen los posibles errores de compatibilidad y de acceso presentes en dicha página. *Bobby* compara las directrices aprobadas por la página de Iniciativa de Accesibilidad Web (WAI - www.w3.org/WAI/GL) con lo que aparece en la página Web en cuestión.

Además, *Bobby* también puede descargarse como aplicación ejecutable en Windows 95/98/NT, Macintosh, Unix, Solaris y otras plataformas comunes.

Esta versión basada en el Web de *Bobby* sólo está disponible para evaluar páginas accesibles en línea; *Bobby* aún no puede ver páginas Web ubicadas en una Intranet, las que están en desarrollo en un sitio Web o las que se encuentran detrás de firewalls. La versión de aplicación de *Bobby* se ha diseñado para ejecutarse en un equipo personal y permite así examinar páginas que, de otra manera, no estarían accesibles. La aplicación *Bobby* se puede descargar desde: www.cast.org/bobby/download.html.

Tanto la versión de la aplicación como la versión basada en la Web del informe de accesibilidad de *Bobby* consta de siete secciones en las que los errores se clasifican en tres “niveles de prioridad”.

La "prioridad 1" se refiere a errores de accesibilidad que afectan seriamente a la usabilidad que las personas con discapacidades pueden hacer de la página Web. *Bobby* solamente puede aprobar el sitio según las directrices de la WAI si éste no contiene ninguna página con errores de accesibilidad. El CAST señala que el software *Bobby* es muy fácil de usar y que basta con “hacer clic en cualquiera de los problemas incluidos en el informe para obtener una descripción detallada sobre la forma de solucionarlos”. Además de los elementos que *Bobby* puede analizar de forma automática, “existen determinados elementos que requieren un análisis manual”. Por ejemplo, algo que siempre se cuestiona sobre las entradas de la etiqueta ALT es si la descripción que proporciona una representación precisa del texto relacionado con el gráfico en cuestión. Si un sitio Web supera todas las pruebas en este nivel, se le adjudica el icono de aprobación de Bobby.

La "prioridad 2" se refiere a errores de accesibilidad que deberían solucionarse. El CAST señala que, aunque “los errores de acceso de prioridad 2 no son tan importantes como los de prioridad 1, las deficiencias en este nivel siguen siendo importantes para el acceso”. Existen elementos incluidos en esta categoría que también requieren un análisis manual. Si un sitio supera todos las pruebas de esta sección, se dice que la página Web se ajusta al nivel AA de las directrices de contenido Web. Según el CAST, “se trata del nivel de conformidad mínimo preferible para un sitio accesible, aunque no puede considerarse incluido en el proceso de aprobación de Bobby”.

Los errores de "prioridad 3" son aquéllos que requieren un análisis manual del posible error (por ejemplo, que la página se presente en código ASCII). Si se superan todas las pruebas de esta sección, el sitio Web obtiene un certificado que garantiza su conformidad con el nivel

AAA de las directrices de contenido Web de la WAI.

Bobby también informa sobre los **problemas de “compatibilidad con los navegadores” (como elementos HTML y atributos no válidos en determinados navegadores) y los “tiempos de transferencia y descarga” para la página Web y los objetos que contiene (gráficos, clips de vídeo y de audio).**

El sitio Web del CAST también incluye documentación sobre el uso de *Bobby* (www.cast.org/bobby/howto.html), así como una hoja completa de preguntas y respuestas sobre la aplicación (www.cast.org/bobby/faq.html). Este documento de 16 páginas ofrece respuestas a muchísimas preguntas y resulta altamente informativo y de gran utilidad.

Aunque se trata de información interesante, es posible que vaya más allá de las habilidades técnicas de muchos de nosotros. Para solucionar este problema, el informe de evaluación de *Bobby* aporta sugerencias explícitas para remediar los errores. En la mayoría de los casos, *Bobby* presentará el código HTML real que se necesita para resolver el problema o, en su defecto, propondrá instrucciones para que pueda editarse. Si su sitio “pasa la criba” y obtiene el icono de aprobación, *Bobby* le proporcionará por una parte, el código fuente que debe incluir en el código de su página para mostrar el icono y por otra el icono de aprobación en sí para descarga.

Rob Reilly Ed.D. es profesor de Educación Computacional en la escuela de primaria de Lanesborough (Massachusetts). También es científico invitado del Media Laboratory del MIT, en Cambridge, Massachusetts.

RECURSOS ADICIONALES:

Sitio de archivos importantes: El sitio trace.wisc.edu aloja un importante conjunto de sitios Web y documentos relacionados con la accesibilidad en el diseño de sitios Web. La página de acceso de este sitio se encuentra en:

www.trace.wisc.edu/world/web/

Servicio de validación: El CAST señala que, aunque “Bobby encuentra elementos HTML y atributos que no son compatibles con todos los navegadores... se trata de un tipo distinto de análisis... Bobby no busca estructuras válidas de documentos. Aunque encuentra elementos HTML y atributos incorrectos para exploradores concretos, no busca cosas como la presencia de secciones HEAD (encabezados) en un solo documento HTML ni las etiquetas necesarias para cerrar las etiquetas de apertura correspondientes, etc. Para llevar a cabo la validación, recomendamos recurrir a otras herramientas disponibles sin coste alguno en la Red”. El servicio de validación HTML del W3C se encuentra en: validator.w3.org

Información general de la ADA: El Departamento de Justicia de EE.UU. cuenta con una importante colección de información relacionada con la Ley de Estadounidenses con Discapacidades. Ésta se encuentra en: <http://www.usdoj.gov/crt/adahom1.htm>